

NOTAS

ANTONIO RAIMONDI

El 26 de octubre último se celebró el cincuentenario de la muerte de Antonio Raimondi, el explorador y naturalista italiano que hizo del Perú su segunda patria; y de las riquezas de nuestro suelo, el objeto de sus investigaciones.

Dotado de una vocación científica heroica, todo lo sacrificó en sus aras: el bienestar material, la salud, su felicidad íntima, es decir, aquello que un verdadero hombre — que no hubiera sido exclusivamente un sabio profesional — no habría llegado nunca a sacrificar.

Fruto de sus largos años de viajes y de estudio, fue una considerable obra escrita, de carácter geográfico-regional en el mejor sentido de la palabra, parte de la cual permanece aún inédita. Sería absurdo pretender que los libros de Raimondi siguen representando la mejor aproximación a la verdad: como toda obra humana, llevan ciertamente el sello del año en que salieron de su pluma.

Pero nadie podría negarle al naturalista italiano un alto valor, tanto científico como moral. Por eso, ha sido de estricta justicia el glorificarlo.

LA REVISTA.
